

**SOLI CIEGO**  
**CESSATIO**  
CON FONDO

JACOBO CASTELLANO

**CIEGO CON FONDO**  
**JACOBO CASTELLANO**

Museo Barjola, Gijón 2020

**EXPOSICIÓN / EXHIBITION**

**Comisaria / Curator:** Laura Gutiérrez

**Textos / Texts:** Laura Gutiérrez y Jacobo Castellano

**Traducción / Translation:** Paul Barnes

**Edita / Edit:** Museo Barjola

**Diseño editorial / Editorial design:** Laura Negro

**Fotografía / Photography:** Javier Callejas y Veronica Martín

**Imprime / Print:** Eujoa

**Agradecimientos / Thanks to:** A la Galería F2, Enrique Tejerizo y Paloma González

*Dotor por haber iniciado este proyecto que concluye con la edición de este libro  
To F2 Gallery, Enrique Tejerizo and Paloma Gonzalez Dotor for having started this  
project that concludes with the edition of this book*

**DL:** AS 01370-2020



GOBIERNO DEL  
PRINCIPAU D'ASTURIAS



SOLI CESSATIO, Laura Gutiérrez: **6**

LA SIRENA Y EL CUERVO: OTRA REALIDAD, Laura Gutiérrez: **14**

S/T, Jacobo Castellano: **24**

CIEGO CON FONDO, Laura Gutiérrez: **89**

APUNTES SOBRE EL “FONDO” DE LA CUESTION, Laura Gutiérrez: **122**

IMPASSE, Laura Gutiérrez: **140**

SOLI CESSATIO, Laura Gutiérrez: **7**

THE SIREN AND THE RAVEN: ANOTHER REALITY, Laura Gutiérrez: **18**

S/T, Jacobo Castellano: **25**

BLIND BEFORE A BACKDROP, Laura Gutiérrez: **93**

NOTES ON THE “BACKDROP” TO THE QUESTION, Laura Gutiérrez: **126**

IMPASSE, Laura Gutiérrez: **141**

## “SOLI CESSATIO”

El proceso creativo de Jacobo Castellano es un continuo dejar descansar antes de volver a activar. El renovado discurso de los elementos que conforman su imaginario se fragua haciendo limpieza, que no tabula rasa, de los avatares vividos; utilizando el lenguaje de la agricultura se “barbechean”.

Se ponen en reposo (la tierra=el objeto) en estancia protegida (el universo=el estudio) con el tiempo en suspenso, guardando en su interior pequeños retazos de otras épocas.

El proceso de restaurar el equilibrio entre el antes y el después se inicia cuando los elementos que habitan el estudio del artista ¿o debería decir, buscando analogías familiares, su tierra de cultivo? se sumergen durante tiempo impreciso en el sueño de la nada, no presentan presencia, no emiten alertas, no ....., en definitiva, se aletargan.

Esto supone permitir que las experiencias y las huellas dejadas por el paso del tiempo no se desvanezcan del todo posibilitando iniciar un nuevo camino, en definitiva, recuperarse que no desvanecerse para volver a existir.

El camino nunca es único, siempre puede haber otro; no se debe dejar la puerta cerrada a una nueva exploración. Cada objeto lanza su llamada esperando ser atendido por el receptor. La emisión no siempre llega a su destino, las interferencias de múltiples ondas distribuidas por el espacio no son fáciles de sortear. Pero cuando llega “el momento” la comunicación fluye a velocidad de vértigo generando un intercambio de flujos abocados a construir el concepto de un planteamiento inédito.

La invitación está abierta, adentrémonos en el camino, sigamos la ruta, busquemos lo oculto “ciego”. Al final encontraremos el “fondo” de la cuestión.

## “SOLI CESSATIO”

Jacobo Castellano’s creative work is a continuous process of letting rest before reactivating. The renewed discourse of the elements that make up his imaginary is not forged from a tabula rasa, but by the cleansing of experienced avatars; using the language of agriculture, they lie “fallow”.

They are put to rest (the earth = the object) in a protected room (the universe = the study), while time is suspended, conserving inside it small remnants of other times.

The process of restoring the balance between before and after begins when the elements that inhabit the artist’s studio –or should I say, in pursuit of familiar analogies, his farmland?– are submerged for an undefined length of time in the dream of nothingness, they present no presence, they issue no alerts, they..... in short, they slumber.

This means the experiences and traces left by the passage of time are not allowed to completely fade away, making it possible to start out on a new path; in short, to be recovered instead of fading away so as to exist once again.

The path is never unique, there can always be another; the door should not be left closed to further examination. Each object sends out its call, waiting to be answered by the receiver. What is emitted does not always reach its destination, the interferences of multiple waves distributed in space are not easy to avoid. But when “the moment” arrives, communication flows at breakneck speed, generating an exchange of flows destined to build the concept of a new approach.

The invitation is open, let us step onto the path, follow the trail, seek out what is “blindly” hidden. Eventually, we shall make out the “backdrop” to the question.







## LA SIRENA Y EL CUERVO: OTRA REALIDAD

*Laura Gutiérrez*

En la densidad del aire se escucha una letanía que, trazando una partitura de notas breves y potentes, repite en bucle una sonata mágica. Sale del enigmático fondo oscuro; su aspecto licuado e indefinido, hipnótico pero excitante, encubierto pero destellante. La melodía se traslada en circuito de ida y vuelta, en cada regreso incorpora otros sonidos venidos de lejano sitio, de la tierra del receptor atento. El cruce de aéreas misivas trenza nuevo canto enredando en sus contenidos los mensajes encontrados. Viaje infinito plasmando armónica fábula transformada en la sonoridad del otro lado.

- De partida, liquido hábitat protege a quien posee la voz emisora. Seductora presencia que embelesa y deja intuir más que evidenciar su atrayente magnetismo. Marca pautas poéticas de transmisión declamadas en abstracta voz. Personaje alado, con escamas de plata, esconde en su interior el codiciado botín de la persuasión.

La sirena emite su canto anhelante de alcanzar la mente del interlocutor iniciado.

La sirena trasciende la racionalidad del sentido yendo más allá en la transmisión del mensaje encriptado.

La sirena transmite con su voz la intrínseca nota contenida en la naturaleza de las cosas.

La sirena traslada su sonata a través del aire, de la atmósfera; la transporta en naves transparentes, que la protegen, hasta llegar a quien tiene la capacidad de discernir sus notas.

La sirena y sus sonidos recorren las distancias anunciando la sinfonía perfecta; melodía total por la cual merece la pena detener el camino para soñar con otro estadio interior.

La sirena perpetúa su llamamiento a la espera de unos oídos que, regalados por su voz, sean capaces de entender su señal sin enloquecer ante la intensidad de su belleza oculta.

La sirena espera al viajero que sin cronología ni espacialidad delimite la llamada en el objeto escondido.



La sirena sobrevuela las olas emitiendo el aviso, de irresistible atracción, acotado en el interior del objeto imaginado.

La sirena atrapa en su mente el poder de proyectar en las ondas el mensaje del elemento oculto.

- De llegada, atentos oídos reciben susurros lejanos anhelantes de respuesta. Personaje de humilde condición y negro porte pone en alerta sus más íntimas sensibilidades. Generoso de concepto, en lugar de atesorar en sí mismo el placer encubierto de la audición, parte camino de la llamada. Rastreador nato de misterios encerrados en objetos de vida oculta no se resiste al embeleso de aquello que por modesto no es menos grandioso.

El cuervo atesora la capacidad de captar el mensaje codificado.

El cuervo atraviesa la distancia, sin tiempo ni lugar, en busca de la prenda deseada.

El cuervo intuye en la lejanía la presencia de aquello que nadie mira, aquello que no atrae la atención de quien no entiende el lenguaje secreto de lo velado.

El cuervo, sensible a lo inédito, acude presto a llamada cifrada de los elementos dispersos.

El cuervo intuye al admirado ser establecido en los campos ubicados en la nada.

El cuervo, cual radar de precisión, rastrea las rutas por las que se mueven los entes misteriosos.

El cuervo tiene su mente fijada en la búsqueda y encuentro de tesoros escondidos en misteriosos rincones.

El cuervo sobrevuela los espacios semiocultos escrutando las oquedades.

El cuervo atraviesa las atmósferas neblinosas intentando escuchar las sutiles llamadas.

La sirena y el cuervo se encuentran en territorio perdido, espacio de nadie y de todos, envolvente y camuflado. Clave secreta necesita su puerta para ser flanqueada. En unión recogen el mensaje transmitiéndolo en entonada aria seducidos por la mutua atracción.

La sirena y el cuervo emiten su canto anhelantes de alcanzar la mente del interlocutor capaz de captar el mensaje cifrado.

La sirena y el cuervo trascienden la racionalidad del sentido atravesando la distancia, sin tiempo ni lugar, en busca de la prenda deseada.

La sirena y el cuervo transmiten con su voz la intrínseca nota contenida en la naturaleza de las cosas, intuyendo en la lejanía la presencia de aquello que nadie mira, aquello que no atrae la atención de quien no entiende el lenguaje secreto de lo ignorado.

La sirena y el cuervo transportan su sonata en naves transparentes que la protegen llegando a quien tiene la capacidad de discernir sus notas que, sensible a lo inédito, acude presto a llamada cifrada de los elementos dispersos.

La sirena y el cuervo con sus sonidos recorren las distancias anunciando la sinfonía perfecta e intuyendo a su vez al admirado ser establecido en los campos de la nada.

La sirena y el cuervo perpetúan su llamamiento a la espera de unos oídos que, regalados por su voz, sean capaces de entender sus señales sin enloquecer ante la intensidad de su belleza encubierta, después, cual radares de precisión, rastrea las rutas por las que se mueven los entes misteriosos.

La sirena y el cuervo esperan al viajero que concentrándose en el objetivo escondido fije su mente en el encuentro de tesoros atrapados en misteriosos rincones.

La sirena y el cuervo sobrevuelan las olas oteando espacios semiocultos, escrutando oquedades y emitiendo el aviso, de irresistible atracción, acotado en el interior del objeto imaginado.

La sirena y el cuervo al atravesar las atmósferas neblinosas en el intento de escuchar sutiles llamadas atrapan en su mente el poder de proyectar en las ondas el mensaje del objetivo ignorado.

La sirena y el cuervo juntos construyen otra realidad que transmuta la realidad, otra realidad que lleva más allá de la realidad. Recrean la transrealidad.

THE SIREN AND THE RAVEN: ANOTHER REALITY

*Laura Gutiérrez*

In the density of the air can be heard a litany which sketches a score of short, powerful notes to repeat a magical sonata in a loop. It issues from the enigmatic dark background: its liquefied and undefined aspect, hypnotic, yet exciting; hidden, yet sparkling. The melody is transferred in a closed circuit; with each reiteration, it incorporates other sounds from a distant place, from the land of the attentive receiver. The crossing of airborne missives weaves a new song, entangling in its contents the messages found. An infinite journey shaping a harmonic fable transformed into the sonority of the other side.

- Initially, a liquid habitat protects whoever owns the emitted voice. A seductive presence that captivates and lets one intuit more than evidence its attractive magnetism. It marks out poetic patterns of transmission recited in an abstract voice. A winged character, with silver scales, hides inside the coveted spoils of persuasion.

The siren emits her song yearning to enter the mind of the initiated interlocutor.

The siren transcends the rationality of meaning by going further in transmitting the encrypted message.

The siren transmits the intrinsic note contained in the nature of things via her voice.

The siren transports her sonata through the air, through the atmosphere; she transports it in transparent ships that protect it until it reaches those capable of discerning its notes.

The siren and her sounds travel distances announcing the perfect symphony; a total melody for which it is worth breaking one's journey to dream of another, inner state.

The siren perpetuates her appeal while waiting for ears that, gifted by her voice, are able to understand her signal without going mad at the intensity of its hidden beauty.

The siren awaits the traveller who, without chronology or spatiality, delimits the call to the hidden object.

The siren soars over the waves emitting the irresistibly attractive warning, bounded inside the imagined object.

The siren ensnares in her mind the power to project the hidden element's message onto the waves.

- Upon entering, attentive ears receive whispers yearning for a response. A humble personage of black bearing places one's most intimate sensibilities on alert. Generous in concept, instead of treasuring the hidden pleasure of hearing for itself, it sets off in search of the call. A born pursuer of mysteries enclosed in objects of concealed life does not resist the rapture of what is not lacking in grandeur due to its humble origins.

The raven amasses the ability to capture the encoded message.

The raven crosses the distance, without time or place, in search of the desired token.

The raven senses in the distance the presence of that on which no one's gaze falls, that which does not attract the attention of those who do not understand the secret language of the veiled.

Sensitive to the unusual, the raven responds promptly to an encrypted call from the scattered elements.

The raven senses the admired being established in the fields located in the void.

Like a precision radar, the raven scans the routes via which mysterious entities move.

The raven has its mind fixed on seeking and finding treasures hidden in mysterious places.

The raven flies over the semi-hidden spaces, scrutinizing their nooks and crannies.

The raven passes through the misty atmospheres striving to make out the subtle calls.

The siren and the raven are to be found in lost territory, the space for nobody and everyone, enveloping and camouflaged. A door needs a secret key to be breached. Together they collect the message, transmitting it in toned aria, seduced by their mutual attraction.

The siren and the raven emit their song yearning to reach the mind of the listener capable of capturing the encoded message.

The siren and the raven go beyond the rationality of sense, crossing the distance, without time or place, in search of the desired token.

The siren and the raven transmit via their voice the intrinsic note contained in the nature of things, sensing in the distance the presence of that on which no one's gaze falls, that which does not attract the attention of those who do not understand the secret language of what is ignored.

The siren and the raven transport their sonata in transparent ships that protect it until it reaches those capable of discerning its notes, who, sensitive to the unusual, respond promptly to an encrypted call from scattered elements.

With their sounds, the siren and the raven travel distances, announcing the perfect symphony and in turn intuiting the admired being established in the fields of the void.

The siren and the raven perpetuate their call, in anticipation of ears which, gifted by their voice, are capable of understanding their signals without going mad at the intensity of their hidden beauty; then, like precision radars, they scan the routes via which mysterious entities move.

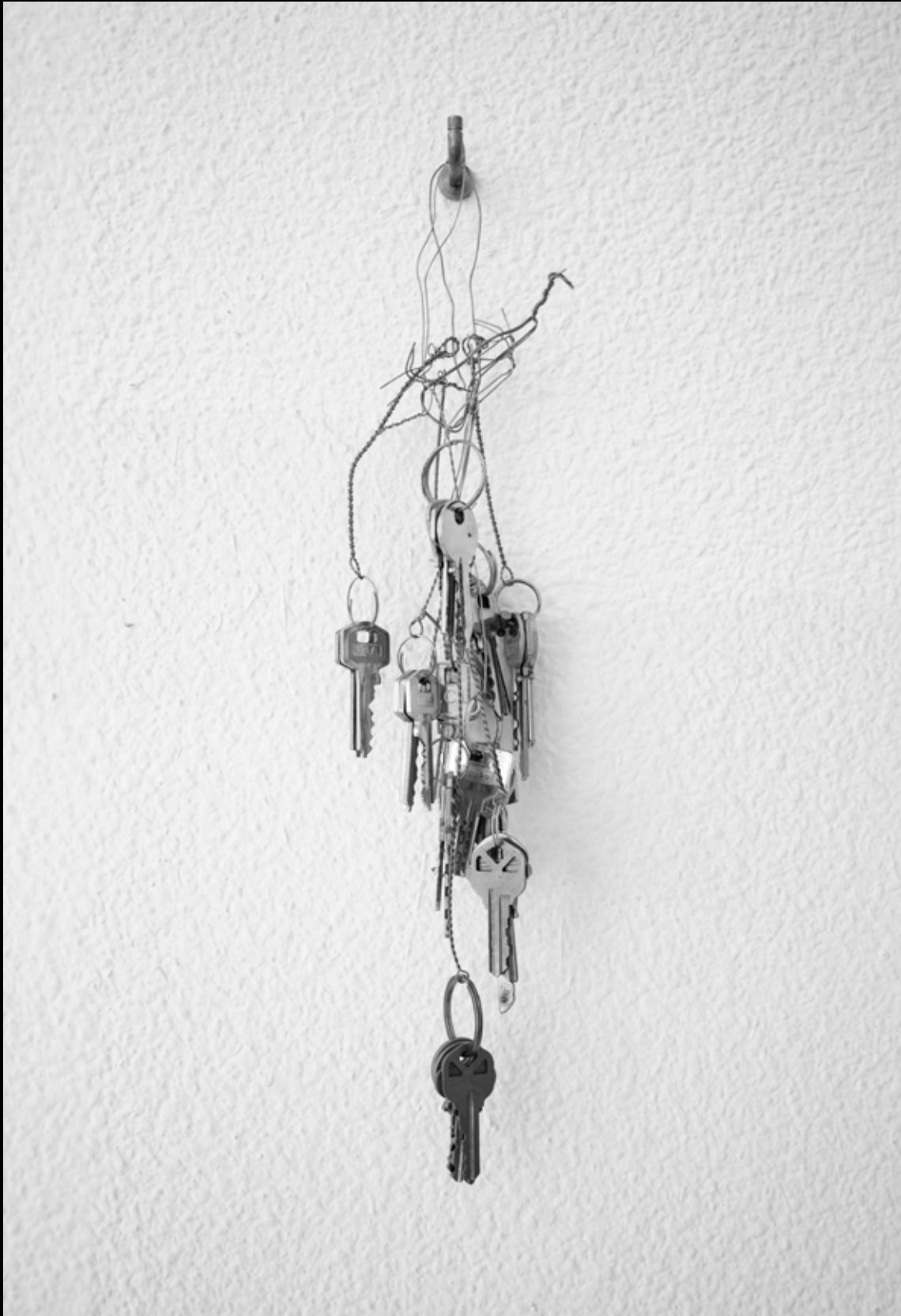
The siren and the raven await the traveller who, concentrating on the hidden goal, focusses on unearthing treasures trapped in mysterious places.

The siren and the raven soar over the waves, casting an eye over semi-hidden spots, scrutinizing hollows and issuing the irresistibly attractive warning, bounded inside the imagined object.

As they traverse the misty atmospheres in an attempt to hear subtle calls, the siren and the raven ensnare in their minds the power to project the message of the ignored goal onto the waves.

The siren and the raven jointly build another reality that transmutes reality, another reality that leads beyond reality.

They recreate transreality.



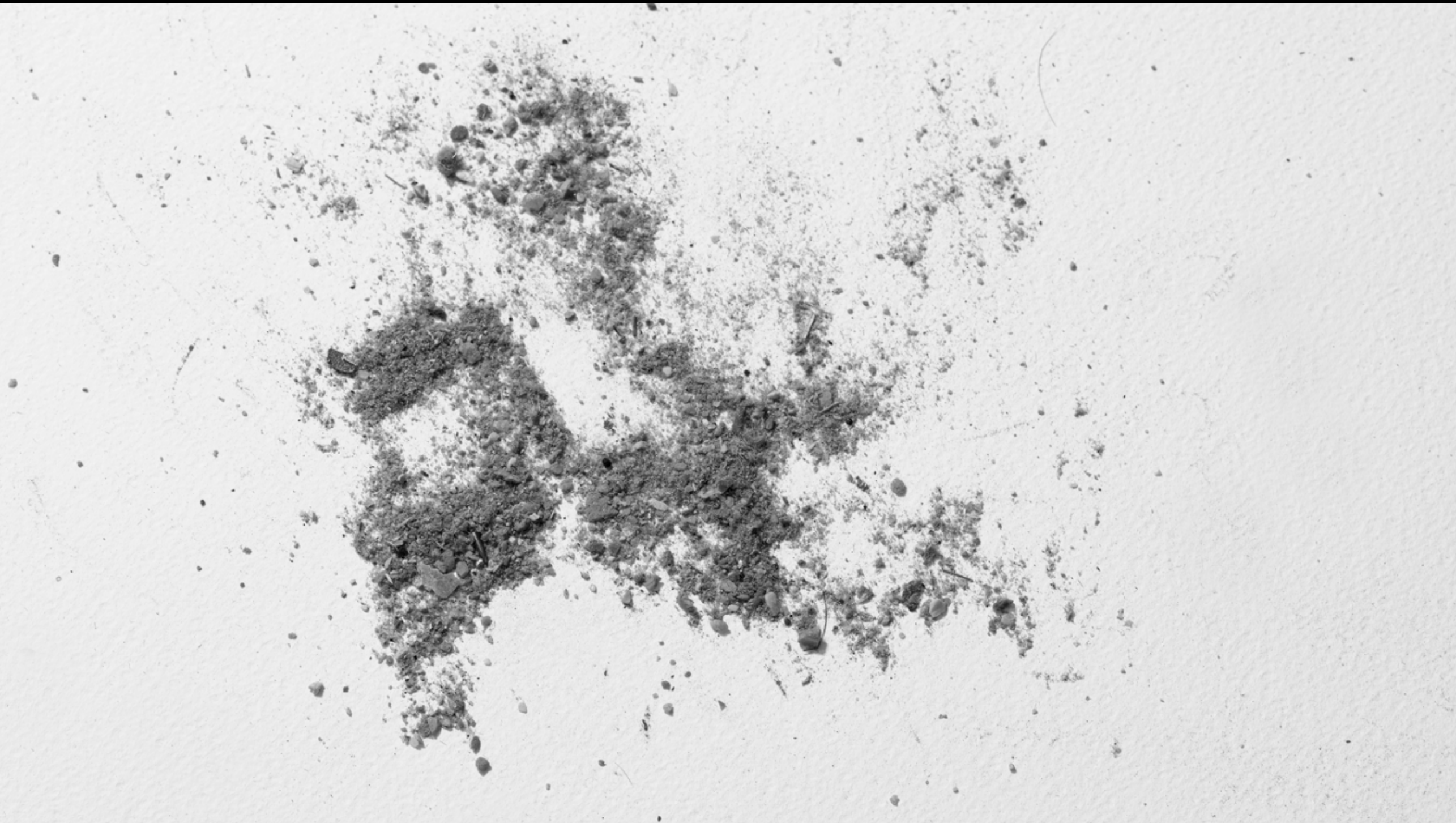
El juego del dedo cortao. Una broma agrídulce, un chascarrillo, un chiste corto con mala leche. Siempre me sorprendió este truco de manos por su sencillez de ejecución: doblamos el pulgar de la mano izquierda por su única falange, el índice de la misma a noventa grados por la segunda y lo superponemos al gordo. Mismo ritual en la segunda mano. El resto de dedos rectos, en tensión siempre. Giramos muñecas hasta acoplar las torsiones y con un sutil desplazamiento de la mano derecha se abre un espacio; el miembro se ha quebrado. No falla, bien ejecutado hace las delicias de cualquier ilusionista. Romper y reconstruir, jugar para aprender, aprender jugando.

The severed thumb trick. A bittersweet joke, trick or prank. I was always surprised by this conjuring trick on account of how simple it is to do: you fold the first phalanx of the thumb on your left hand, then the second phalanx of the index finger of the same hand at a right angle and place it on top of your thumb. You then carry out the same ritual with your other hand. The remaining fingers are kept straight, always in tension. Your twist your wrists until the torsions are coupled and, with a subtle displacement of your right hand, you open up a space, thereby “severing” the thumb. When done well, it never fails to delight any illusionist. Break and rebuild, play to learn, learn by playing.

### 3. DADOS Y DIENTES

Lápiz y tinta sobre hueso y plástico  
Pencil and ink on bone and plastic













VIVA ESPAÑA

83

D

Digo yo Higinio Bertolo Fernández, que he recibido del Batallon Zapadores Minadores noventa pesetas importe de la pensión que me fue concedida por pérdida del ojo izquierdo en acción de guerra posterior a la concentración, según certificación de 10 de Septiembre del corriente año expedida por el Teniente Medico Don Ramon Cobian Otero. Corresponde a la mensualidad de Noviembre de 1.937.

SEGUNDO AÑO TRIUNFAL )

Higinio Bertolo

*Conforme, puede su pago serme el Banco de España*

*La Comisaria General de Puntos 1.937*

*El Comandante*

*Francisco J. Mera*

*Por: Paga*

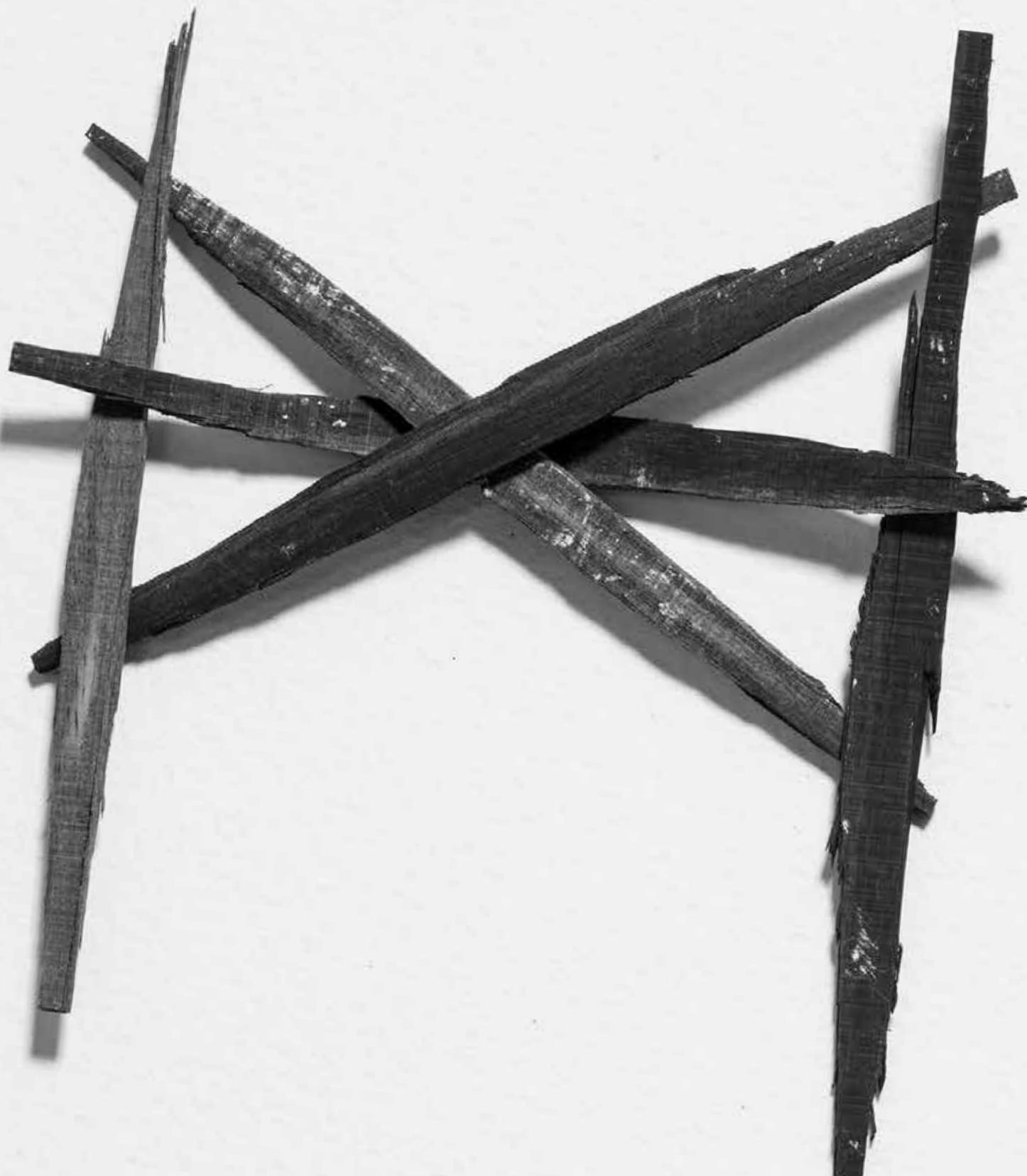


8. BODEGÓN

9. BARRA DE PAN, GUIRNALDA Y FELICITACION NAVIDEÑA











**TREBEDE (AUTORRETRATO), 2020**

Hierro forjado, ébano y madera  
*Wrought iron, ebony and wood*

16 x 30 x 30 cm

Cortesía de Mai 36 Galerie, Zurich  
*Courtesy of Mai 36 Galerie, Zurich*



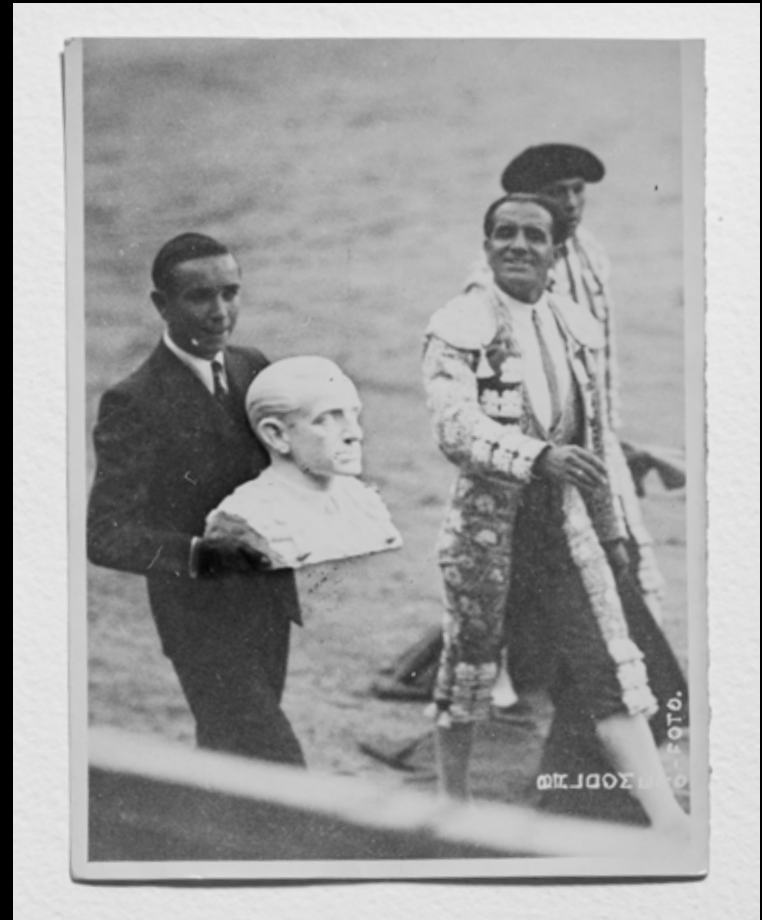




14. MONTERA



15. JUAN BELMONTE Y JUAN BELMONTE





16. TIRACHINAS



**PASTOR, 2020**

Hierro, madera de olivo, ébano, sapelly, iroko, lino y aceite  
*Iron, olive wood, ebony, sapelly, iroko, linen and oil*

167 x 197 x 129 cm

Cortesía de Mai 36 Galerie, Zurich  
*Courtesy of Mai 36 Galerie, Zurich*











19. RECLAMO DE CAZA

Talla en madera policromada  
Polychrome wood carving

20. GLOBO DE BETANZOS





21. CAYAO

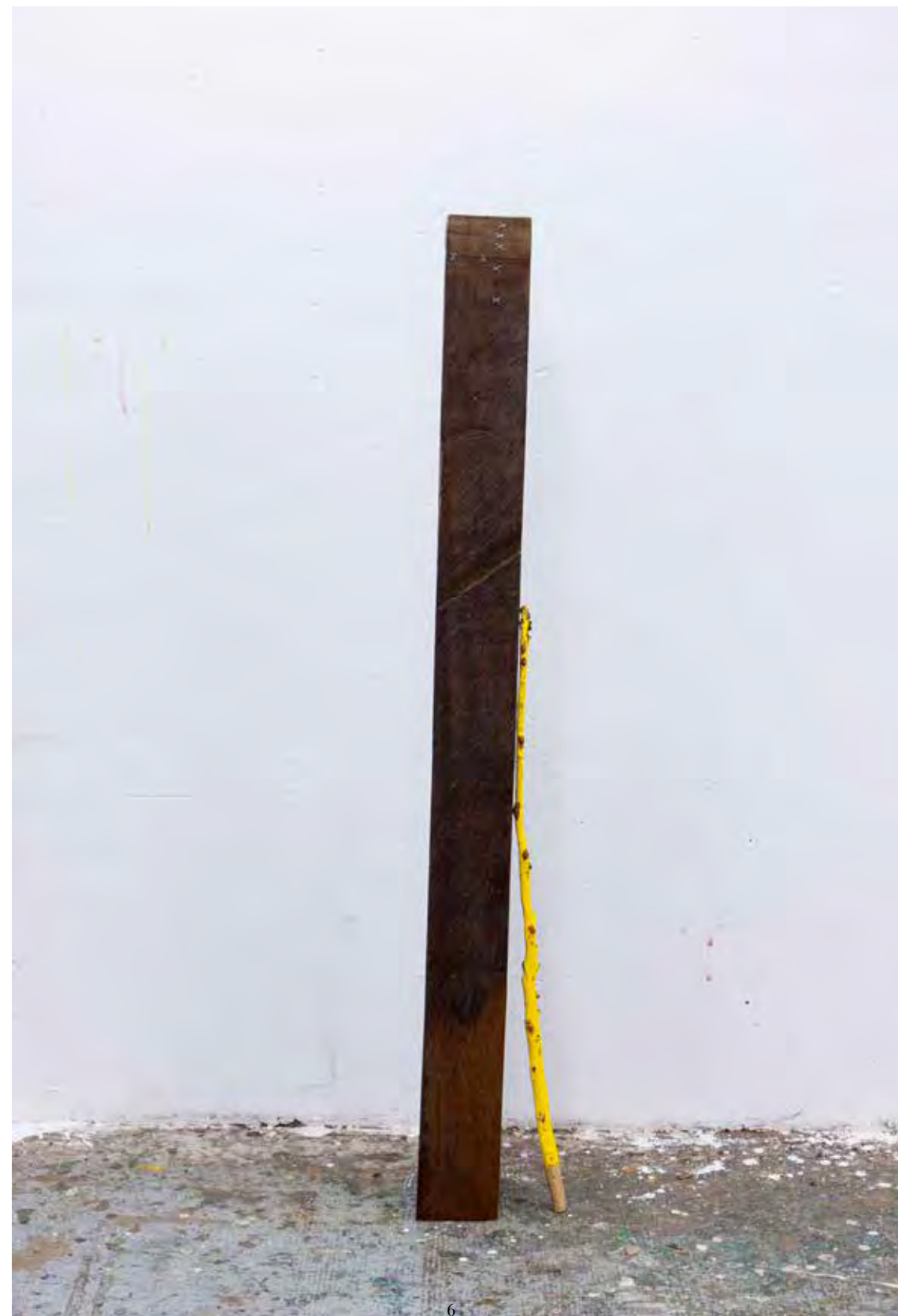
Amarillo catmio  
sobre  
madera tallada  
*Catmium yellow on  
carved wood*

**LIMOSNERO (PERSONAJE), 2020**

Iroko, madera de limonero, aceite y metal  
*Iroko, lemon tree wood, oil and metal*

134 x 10,5 x 20 cm

Cortesía de Mai 36 Galerie, Zurich  
*Courtesy of Mai 36 Galerie, Zurich*







23. CARTILLA SANITARIA



24. ESVOTO HUESO



25. RELIQUIA Y AMULETO



**HOGUERA, 2020**

Arcilla, ébano, madera de olivo y tejo  
*Clay, ebony, olive wood and yew*

32 x 36 x 41 cm

Cortesía de Mai 36 Galerie, Zurich  
*Courtesy of Mai 36 Galerie, Zurich*





# REY SORIA FILMS

REY SORIA Y Cia., S. L.

## DISTRIBUCION DE PELICULAS

DIRECCION CABLEGRAFICA  
Reysoria-Madrid-13

## SALAS DE ESPECTACULOS

EN ESPAÑA  
CASA CENTRAL:  
MADRID-13  
CALLE MAYOR, 6  
Teléfono 231 05 07  
(5 líneas)

### SUCURSALES:

BARCELONA-7  
VALENCIA, 233  
Tels. 215 24 41 - 215 24 39

VALENCIA-2  
PLAZA DEL CAUDILLO, 26  
Tels. 21 42 70-21 49 88

BILBAO  
IBÁÑEZ DE BILBAO, 15  
Tels. 21 76 54-28 02 28

SEVILLA  
GARCIA VINUESA, 30  
Teléfono 22 76 20 - 21 38 11

LAS PALMAS  
(CANARIAS)  
DR. JUAN DE PADILLA, 39  
Teléfonos 16845 - 21411

STA. CRUZ DE TENERIFE  
(CANARIAS)  
CARMEN BORTOLUCCI, 68  
Teléfono 3276

LA CORUÑA  
PLAZA DE VICO, 18  
Teléfono 24114

EN PORTUGAL  
LISBOA  
TRAVESSA DO FALA 50, 4  
Teléfono 33089

JR / PV. Sevilla, Abril de 1965

Empresa del  
Cine Cervantes  
VILLARGORDO

Muy señor nuestro y amigo:

Ante la gran expectación que causó en la T. V. de los EE. UU. de América la serie de "LOS INTOCABLES", la productora Warner Bros filmó la película "CARA CORTADA (Scarface)", basándose en estos seriales y utilizando a sus mismos intérpretes.

Como la película se estrenó en Norteamérica con un gran éxito, la importamos nosotros y fué presentada en España obteniendo un excelente rendimiento.

Ahora, ya sabe Vd. que han llegado a nuestra Televisión estas series, que son esperadas semanalmente por los telespectadores con un marcadísimo interés.

No creemos preciso resaltarle la influencia que esta especial y oportuna circunstancia tiene para la película, y por ello la hemos repuesto el día 22 del pasado mes en el Cine Rex, de la Gran Vía de Madrid, con el éxito que puede ver por el anuncio reproducido al pie de la presente carta.

Si Vd. estrenó ya la película, tenga la más completa seguridad que ahora hará mucho más dinero con ella, y si aún no la proyecta, igualmente su exhibición le producirá las más brillantísimas recaudaciones.

Quedamos pendientes de recibir sus órdenes y le saludamos muy efusivamente.

REY SORIA y Cia., S. L.  
Sucursal de Sevilla,

CINE REX  
AV. JOSE ANTONIO, 43  
Tels. 247 12 37-247-11-10  
MADRID

CINE CRISTINA  
DIPUTACION, 254  
Teléfono 221 08 64  
BARCELONA

# REY SORIA FILMS

DE  
A  
SECCION

Villargordo

REF.  
REC.

FECHA  
CON

Mod. 15 - 6.000 N. G., S. A.

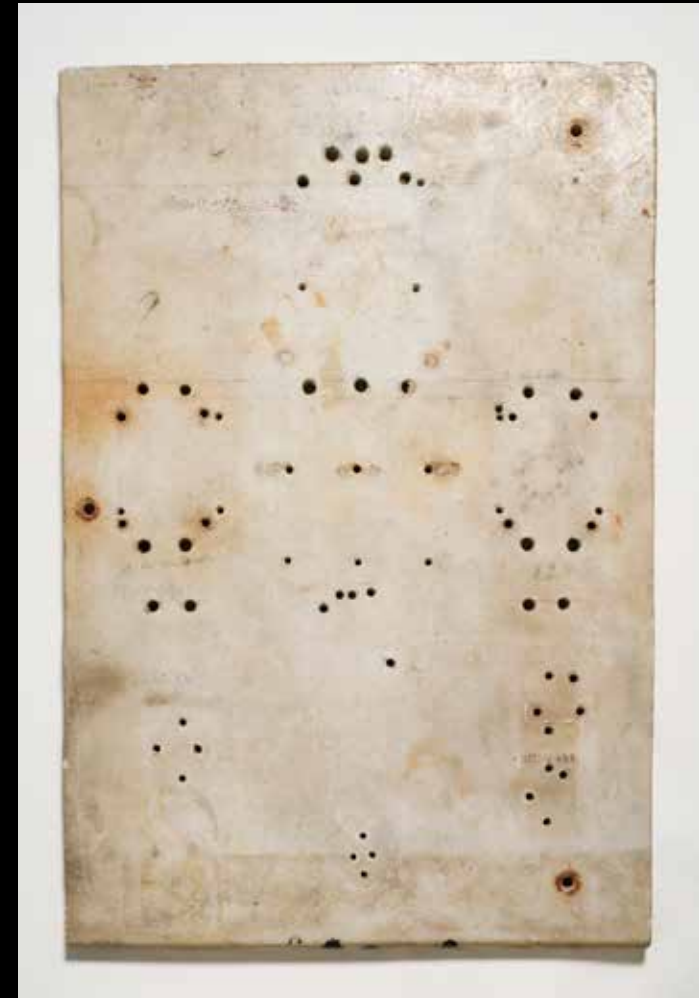
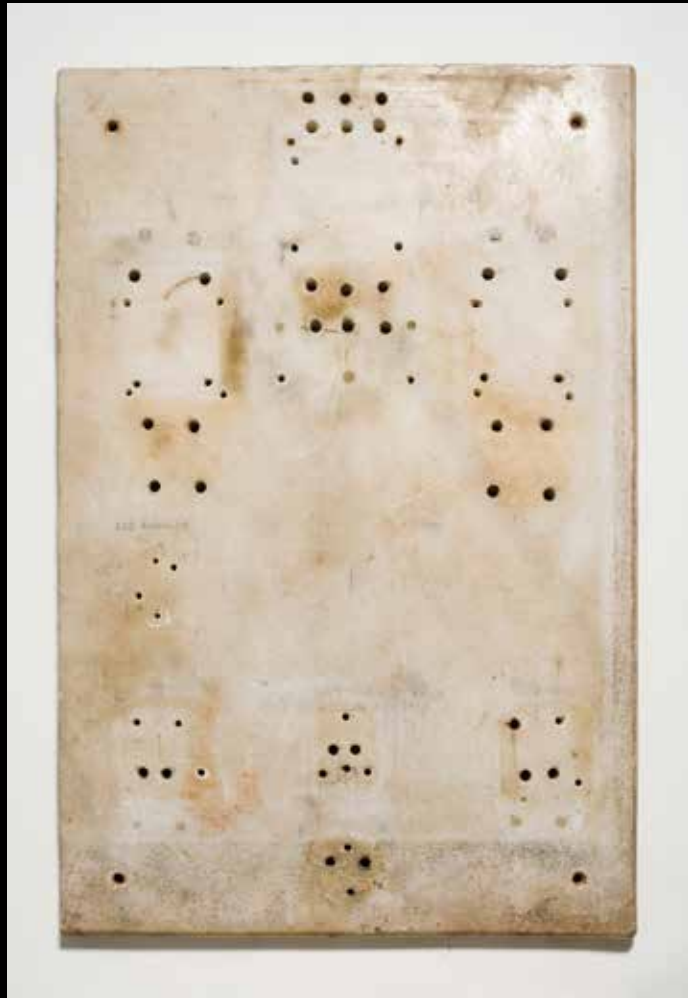
*Kansas busca una España*  
100 *Kansas busca un animo* — 1000 17-10-65  
87 *Tú Aní cantá una Española* — 300 29-65  
*Salvatore Giuliano* — 600  
16-18 *Misterio Malita Nepe* — 700 5-8-65  
99 18 *Rebeldes con Causa* — 300 6-5-65

Vto 30 Sept. 1966

*Andrés Barca 26-2-65.*

REX  
2ª SEMANA!!!  
GRAN ÉXITO!!!

DE NUEVO  
ELIOT NESS!!!  
El héroe de la televisión, en el episodio más impresionante de  
**LOS INTOCABLES**  
**CARA CORTADA**  
• PARA MAYORES DE 16 AÑOS •



28. SALA DE PROYECCION



**CIEGO  
CON  
FONDO**

Laura Gutiérrez

“Ciego con fondo” es, será sin duda, una exposición singular imbricada en la esencia de la Capilla del Museo Barjola.

Nacida a partir de los propios recuerdos y encuentros de objetos de Jacobo Castellano condensa todas las formas, todos los pensamientos, todas las confluencias. Se integra en una manifestación, contundente y depurada, exhibiendo de forma clara el poderío de un diálogo entre obra y lugar llevado al límite de la expresión más esencial. El ambiente, sacro que no sacralizado, agrupa las líneas de fuerza invisibles, las voces no emitidas y las palabras no pronunciadas. La potencia del emplazamiento y de las propias piezas alcanza un estadio de instalación global; nacida, indudablemente, para mostrarnos la magia infinita del acto creativo.

El inicio nos recibe con la austera oquedad que a modo de jaula atesora los objetos mudados en volátiles atmósferas. Centinela solitario en excelsa garita vigila el transito de la nada al todo, de fuera a dentro, del antes al después. El cierre rotundo de un sólo rasgo perfila la vibración lumínica demarcando trazos escondidos destinados a ser descubiertos poco a poco, sin prisa, a ritmo del silencioso y pétreo poema interior del contenedor de sombras.

¿Se pueden expresar más momentos, más sensaciones, más representaciones etéreas de distintos sucesos con menos elementos? Atrapar el tempo mínimo nos permite captar el fugaz instante de cada imagen irrepitable. Construcción efímera de reja única, símbolo del pasado, presente y futuro de un relato recurrente no por imaginado menos real.

Deambulando, en estática quietud, esta “él” (~~autorretrato~~) concentrado observador de un tiempo detenido. No quiere hacerse notar, es como un nadie errático que percibe la abrumadora presencia que le rodea. Sin embargo no puede ocultar su magnetismo; obligado a salir del anonimato, cargado con el manto de una relevancia impuesta, atrae la visión del espectador, ayuda a intuir más que indicar el ideario de una lectura posada, la concentra y, a su pesar, ejerce de guía en el recorrido.

Prestidigitador de los objetos que, atraído por su llamada, realiza los malabares de situación ordenándolos en el espacio. Observador atento a su envolvente estructura contempla la estampa idílica de la quietud, evolucionada en movimiento, al aceptar la mirada sorprendida del visitante.

Quién se arriesga y sucumbe a la llamada lumínica descubre la esencia destilada por la suma de los depósitos oleosos, conocedores del secreto de la vida misma.

La contemplación del retablo de arpillera impregnado de múltiples capas de pintura superpuesta nos narra todas las historias y los encuentros. Partituras de numerosos “cantos de sirena” comunican multitud de estadios intermedios percibidos en anónimas aproximaciones.

El ilusionismo de la teatralidad barroca plantea un palimpsesto secreto que hay que intuir más que divisar, percibir más que mirar. Las sensaciones atrapan la conciencia elevando la aprehensión al límite de ver y oír todas las letanías, todas las músicas, en un solo relato de realidad expandida.

La luz penetra la atmósfera derramando su poder sobre el testero de la Capilla de la Trinidad. Como si de un rayo asombroso se tratara lo atraviesa atesorando las visiones interiores de todos los recuerdos contenidos en el trazo del óleo. Miradas opacas, “ciegas”, que bloquean cualquier intento de fuga y cercan la pérdida de todo contenido protegiendo el fantástico relato de una sinfonía inconclusa.

Los estratos crecen sobrepuestos al ritmo de un sentimiento profundo generado por la melodía de los movimientos de la narración. A modo de crónica, construida con la lentitud de quien quiere concentrar todas las existencias y escrita en trazos de posada armonía, genera miles de escenas que nos invitan a entrar en esa misteriosa puerta de acceso al otro lado. Pieza de altar formalmente minimalista pero barroca en contenido eleva la mirada penetrante del interlocutor avezado recorriendo, en lenta lectura, las secuencias perdidas de una película inconclusa.

Lateralmente, en la trayectoria de visión de la monumental imagen, nos recibe “la lámpara”, esbelta estructura de madera que a modo de faro atrae al navegante intuitivo. Sus destellos desafían la espesa niebla del olvido adentrándose en la danza marcada por las estelas de las sombras. Rayos penetrantes intentan a su vez descubrir los secretos recovecos de la hornacina, en la que intervienen, generando una pieza efímera e inaprensible.

La descripción del núcleo y la forma, elementos variables a golpe de llamaradas, evidencian inventados mundos acotados en tiempos diferentes. Contenedor y contenido retienen la visión, impiden el retroceso, determinan el ritmo envolvente del ambiente; momento, infinito y etéreo, marcado por los haces de luz prendidos en el aire.

El espectador, a modo de argonauta perdido en la no-memoria, rastrea el aroma de la historia desentrañando el destino desconocido de un viaje iniciático. Así los transparentes espectros vuelan a través del tiempo recreando sonidos históricos que al volver dejan ver el “fondo” de la cuestión.

**BLIND  
BEFORE A  
BACKDROP**

Laura Gutiérrez



“Blind before a Backdrop” is, without doubt, a unique exhibition interwoven in the essence of the Barjola Museum Chapel.

Born of Jacobo Castellano’s own memories and found objects, it condenses all forms, all thoughts, all confluences. It is integrated into a forceful, refined manifestation, clearly exhibiting the power of a dialogue between work and place taken to the limit of the most essential expression. The setting, sacred but not sacralized, brings together invisible lines of force, voices not emitted and words not spoken. The power of the setting and of the pieces themselves attains the category of a global installation; undoubtedly born to show us the infinite magic of the creative act.

The beginning welcomes us with the austere hollowness which, like a cage, amasses objects that have been changed into volatile atmospheres. A solitary sentry in a lofty sentry box watches over the transition from nothing to everything, from outside to inside, from before to after. The resounding closure of a single feature outlines the luminous vibration demarcating hidden lines destined to be discovered little by little, without haste, to the rhythm of the silent, stony poem within the container of shadows.

Can more moments, more sensations, more ethereal representations of different events be expressed with fewer elements? Catching the minimum tempo allows the viewer to capture the fleeting moment of each unrepeatable image. An ephemeral construction of a single grille, symbol of the past, present and future of a recurring story, no less real for being imagined.

Wandering, in static stillness, is “he” (self-portrait); the concentrated observer of an arrested moment. He does not want to be noticed, he is like an erratic nobody who perceives the overwhelming presence that surrounds him. However, he cannot hide his magnetism; forced to give up his anonymity, burdened with the mantle of an imposed relevance, he attracts the viewer’s gaze, helps to intuit rather than indicate the notions of a pondered reading, concentrates it and, reluctantly, acts as a guide along the route.

A prestidigitator of the objects attracted by his call, he juggles the situation by ordering them in space. An observer attentive to the structure that encloses him, he contemplates the idyllic depiction of stillness, evolved in motion, when acceding to the visitor’s surprised gaze.

Whoever risks and succumbs to the luminous call discovers the essence distilled by the sum of the oily deposits, becoming aware of the secret of life itself.

The contemplation of the burlap altarpiece impregnated with multiple layers of superimposed paint conveys to the viewer all his stories and encounters. The scores of numerous “siren songs” communicate a multitude of intermediate stages perceived in anonymous approximations.

The illusion of baroque theatricality poses a secret palimpsest that must be intuited rather than discerned, perceived rather than seen. Sensations capture awareness, augmenting apprehension to the limit of seeing and hearing all litanies, all music, in a single account of expanded reality.

Light penetrates the atmosphere, spilling its power on the wall of Trinity Chapel. As if it were an astonishing ray, it pierces it, safeguarding the inner visions of all the memories contained in the oil paint brush strokes. Opaque, “blind” gazes, which block any attempt to escape and confine the loss of all content, protecting the fantastic story of an unfinished symphony.

The strata grow superimposed on the rhythm of a profound feeling generated by the melody of the movements of the narration. By way of a chronicle, built with the slowness of someone who wishes to concentrate all existences and written in lines of pondered harmony, it generates thousands of scenes that invite the viewer to enter that mysterious doorway to the other side. The formally minimalist, yet baroque in content altarpiece raises the penetrating gaze of the seasoned viewer, who unhurriedly reads the lost sequences of an unfinished film.

To the side, within in the angle of vision of the monumental image, the viewer is greeted by “the lamp”, a slender, wooden structure that attracts the intuitive navigator like a lighthouse. Its flashes defy the thick fog of oblivion, entering the dance marked by the wakes of the shadows. Penetrating rays in turn aspire to discover the secret recesses of the niche, in which they intervene, generating an ephemeral, ungraspable piece.

The description of the core and the shape, variable elements intermittently revealed by the flames, show invented bounded worlds at different times. Both container and content retain one’s vision, prevent recoil, determine the surrounding rhythm of the setting; an infinite and ethereal moment marked by the beams of light caught in the air.

The viewer, like an Argonaut lost in non-memory, traces the aroma of history, unravelling the unknown destiny of an initiatory journey. Transparent spectres thus soar through time, recreating historical sounds that, on returning, reveal the “backdrop” to the question.

Capilla de la Trinidad Museo Barjola  
*Trinity Chapel Barjola Museum*





**GENUFLEXIÓN , 2020**

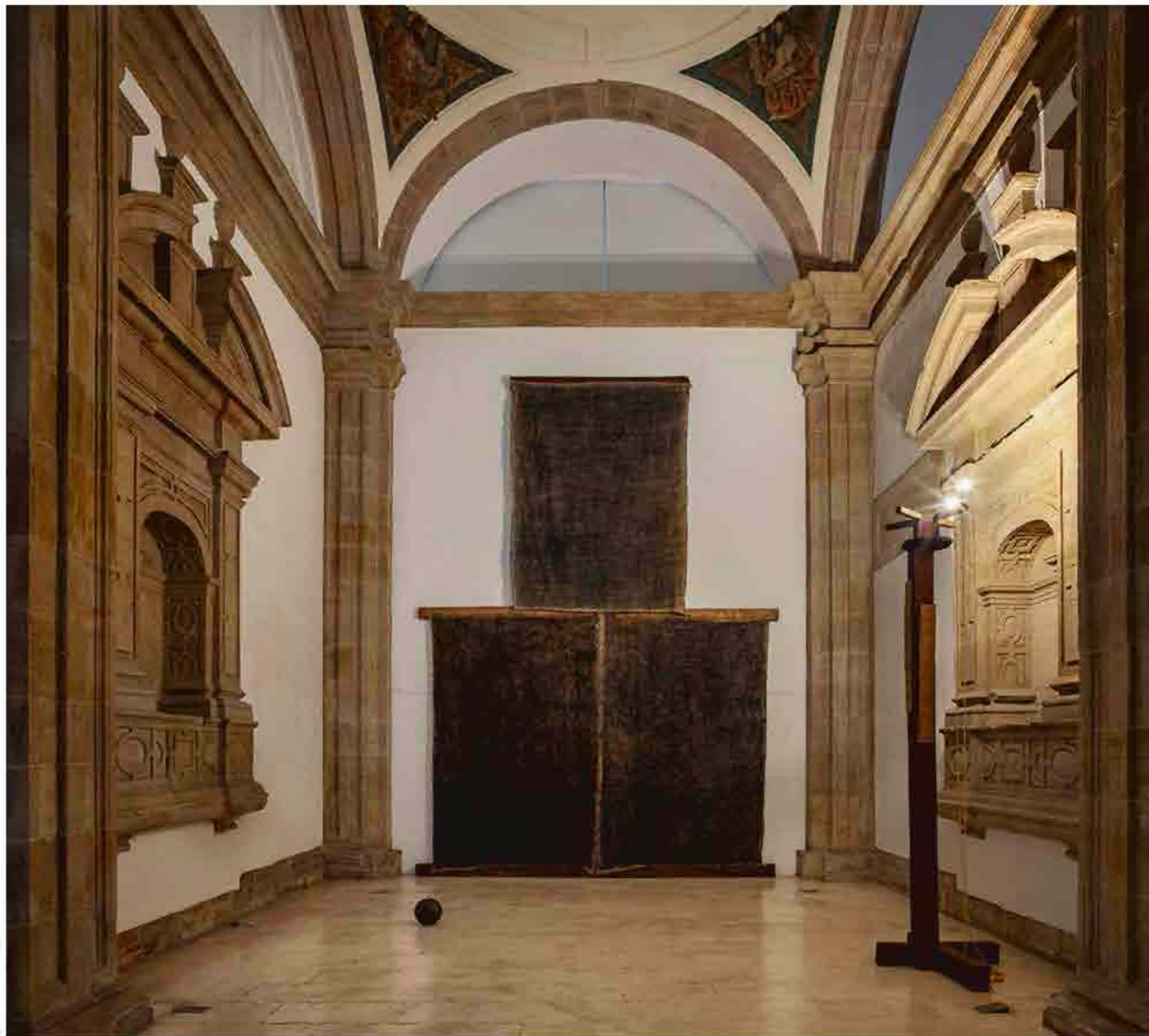
Madera de sapelly  
*Sapele Wood*

189 x 40 x 19 cm

Cortesía de Mai 36 Galerie, Zurich  
*Courtesy of Mai 36 Galerie, Zurich*









**CIEGO CONFONDO, 2020**

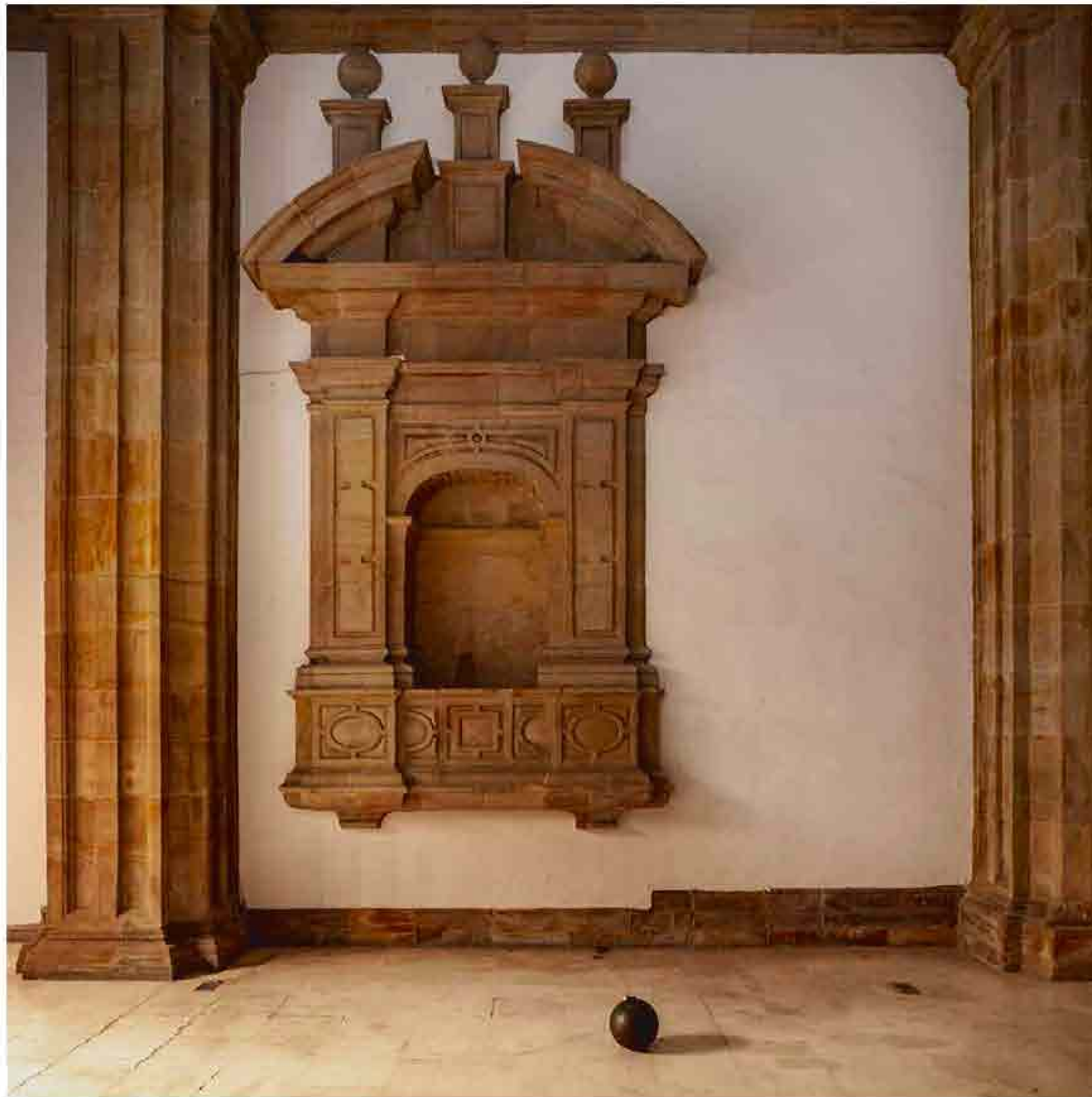
Madera y latón  
*Wood and brass*

28 x 25 x 25 cm

Cortesía de Mai 36 Galerie, Zurich  
*Courtesy of Mai 36 Galerie, Zurich*











**PUERTAI, 2020**

Madera de sapelly, lino y óleo  
*Sapele wood, linen and oil*

641 x 452 x 20 cm

Cortesía de Mai 36 Galerie, Zurich  
*Courtesy of Mai 36 Galerie, Zurich*







## APUNTES SOBRE EL “FONDO” DE LA CUESTION

Laura Gutiérrez

Aquel viernes 7 de junio en el que visité con Jacobo Castellano el Museo Barjola de Gijón firmamos, de manera virtual, el inicio de la exposición que iba a tener lugar allí en el mes de marzo de 2020.

Era la primera vez que Jacobo lo veía en directo, yo lo conozco muy bien. En la visita se enfrentaron nuestras miradas sobre el espacio, la mía repetida, pero con ojos noveles, la de él primeriza, pero a veces con destellos de experto conocedor. Su cabeza empezó a funcionar a una velocidad de vértigo y me dejé llevar por sus visiones. Diálogos imaginarios de un todo común unidos al entorno; alternativas, espaciales y formales, anhelantes de trepar por las paredes rastreando la no-memoria de un espacio poderoso. Sin duda Jacobo entró por completo en el reto del lugar emocionado por el lenguaje propio de un sitio histórico.

No determinamos nada, pero, aun sin palabras, valoramos conceptos y estadios. El interés de mover flujos de ideas entre ambos va más allá de la pura introspección; las premisas quizás no sean encontrar respuestas, pero sí originar bocetos de conocimiento, compartidos o no, con respecto a los parámetros de inicio del acto artístico.

A partir de ahí hemos entrado de lleno en el análisis de fases y momentos suscitando estructuras de discernimiento del “fondo” de la cuestión creativa.

Al esbozar el trayecto de “nuestra” exposición me permitiré la inclusión en su mundo y en su memoria. Con la intención del tú a tú aparecerán las primeras indagaciones, preludio de un camino hacia temas que irán llegando, seguramente, secuenciados a golpe de lógica.

La “huella mnémica” es una de las cuestiones que me llaman la atención ¿hasta qué punto ahonda su obra en este planteamiento? ¿es un elemento vital consciente o inconsciente?

Avanzando en el desarrollo de los asuntos que trato de introducir, otro punto importante es el “viaje interior”, su inmersión en su propia historia y en la de los elementos “encontrados” en el camino de creación. Con ellos realiza el recorrido de la transformación de aquello que parece y al final es, configurando ciclos de testimonios nacidos del fondo íntimo.

El uso de la introspección como herramienta escrutadora de lo interior establece una circunnavegación que se dirige al origen de la idea. Lo pragmático forma parte en todo momento de este tránsito conformando un todo de indivisible coherencia conceptual y formal.

Según el filósofo y psicólogo estadounidense William James (Nueva York, 1842-Nueva Hampshire 1910): *“Si uno trata de cortar el pensamiento por la mitad para observar el corte, se verá la gran dificultad de la observación retrospectiva de las zonas transitivas. El entramado del pensamiento es*

*tan rápido que nos conduce casi siempre a la conclusión antes de que hayamos tenido tiempo de pararla”.*

En la concepción de las obras de Jacobo Castellano percibimos la travesía entre pasado y presente. Al visionarlas, uno tiene la sensación de querer parar el pensamiento en la fugacidad de su registro, intentando aprehender el delicado instante anterior a su nueva reconstrucción. ¿Se puede pensar que en algún momento el espectador llega a tener la capacidad de capturar ese segundo previo al inicio de su nuevo ciclo?

William James prosigue: *“La tentativa del análisis introspectivo es como tratar de poner luz rápidamente para ver a qué se parece la obscuridad”.*

La impresión que se tiene al enfrentarse a sus piezas es que parece efectuar ese análisis imposible queriendo atrapar el tris inexistente entre la inclusión de la luz y el intento de captar la oscuridad. ¿Es posible considerar que eso es así? ¿Se puede conseguir esa captura?

Las crónicas de amor concebidas con amplio espectro se intuyen en la relación transmitida por las piezas del artista, no sólo con él, sino también con el espacio que transitan, aparentando documentar incluso sus propios vínculos de afecto.

Las palabras de Julia Kristeva, referidas en su libro “Historias de amor”, parecen reflejar una narración múltiple, transversal, común a cualquier tipo de amor.

*“Las grandes elaboraciones simbólicas no dicen nada que no se escuche en la sombra, cada día. Estar psíquicamente en vida significa estar enamorado, en análisis o presa de la literatura. Como si toda la historia humana no fuera más que una inmensa y permanente transferencia.”*

¿Se intuyen en este texto determinados puntos comunes con la manera de afrontar el acto creativo de Jacobo? ¿Son sus obras una inmensa y permanente transferencia de sus propias semblanzas, de amor o no?

El amor construye relatos referidos a distintos sedimentos vitales, corrige trayectorias y evoca sensaciones, establece rumbos de viaje y recoge estrategias de vinculación con el todo, mental y físico, de un itinerario hacia un destino, no por desconocido, menos atrayente.

¿Se identifica su forma de hacer con ese tránsito?

Su lenguaje plástico parece estar plagado de estas estructuras que inducen a la simbiosis del encuentro fortuito con la elección pensada. La composición de estas confluencias, buscadas o no, a partir de recuerdos existentes generan futuras materialidades con visos de cristalizar en una renovada presencia.

Por otro lado vislumbramos que sus anclajes concebidos de manera profunda y nacidos del transfondo constructivo de su propia narración no están exentos de experiencias intuitivamente compartidas.

¿Los hallazgos de esos recursos y su futuro vínculo con los espacios expositivos tienen más de aleatorio o de intencionado?

La relación entre elementos, ideas, tiempo y lugar, escenifica una especie de danza estratégica. Entonado baile que acompañado por la intervención de la seductora llamada de los objetos invitados nos lleva a recorrer el camino de lo intuido a lo certero.

Al estructurar este pensamiento viene a mi memoria el “canto de las sirenas”. La sugerente atracción del ser, desconocido y enigmático, que con el embrujo de su voz evoca sensibilidades canalizadas al descubrimiento del placer profundo de lo único.

Su obra parece sugerirnos la intuición del momento en el que llega a su percepción el “canto de las sirenas” emitido por todos y cada uno de los “tesoros” con los que se encuentra y a los que, como no, acoge en su estudio.

Ese canto seductor, de los entes que le rodean y estructuran su mundo, conduce y guía su mente hacia la composición de sus piezas. Abrazadas en sucesivas fases instrumentales, recuerdan el traslado en el aire, mostrando la trazada de su vuelo, de las aladas sirenas, desde la manifestación de la pasión interior a través de su canto, a su posterior inmersión en la mar al no conseguir el reto de cerrar el círculo de la obra total del amor imaginado.

Las sirenas se suicidan cuando se ignora su canto pero perviven al conseguir arrastrar con su abrazo a los marineros al interior de la mar. Del mismo modo los elementos que Jacobo escoge continúan su historia formando parte de su lenguaje plástico mutados en nuevas estructuras de narración. Así los relatos nos transmiten no sólo la partitura actual -compuesta por él- sino también los restos de memoria que sobreviven en su esencia interior.

Con respecto a esta interpretación podemos creer que, en su encuentro con los elementos y el posterior enlace entre ellos, ejerce de compositor que teje su canto hasta llegar a la sinfonía total, ¿tiene esa sinfonía posteriores variaciones según el momento y el espacio?

Eugenio Trías en su libro “El canto de las Sirenas: argumentos musicales” constituye el gran relato de las composiciones de los mejores músicos occidentales de los últimos 400 años identificando así el sonido de sus partituras con la indescriptible atracción de “el canto de las sirenas”.

Refiriéndose al contenido de ese mismo volumen nos dice cosas como: *“La música es capaz de la mayor agitación y también del mayor sosiego”*. Al observar el proceso de trabajo desarrollado por Jacobo uno se da cuenta de hasta qué punto esta frase define su forma de actuar. Todo empieza con la llamada -el canto de las sirenas- de los objetos que pueblan su vida, su imaginario, su memoria, sus hallazgos casuales, sus intuiciones, sus recuerdos recurrentes, en definitiva, todo lo que forma parte de su existencia y es ahí, en ese instante, cuando se produce el mágico click del interruptor

accionando la agitación de las ideas. Ese bullicio interior, aunque externamente formalice en silencio, teje una suerte de trama que, a modo de fundamentado juego, lía los elementos entre sí estableciendo el inicio de una inédita partitura. Esta composición no finaliza en su estudio, se recrea y hace definitiva en el espacio que la acoge, no perdiendo nunca la capacidad de producir otra obra cada vez que interactúa con nuevos tiempos y lugares. Y ese momento, fugaz y final del proceso creativo, induce a un instante de sosiego en el cual se concentra la rotundidad esencial de su discurso.

A modo de cuervo busca, rastrea, encuentra y sigue la incitación de los objetos, los escoge, los aúna, los dispone en otros contextos planteando la unión de un todo, cerrando un bloque de estrenada efectividad, compactado por la filosofía común de la narración imaginada.

El devenir de los componentes de esos relatos, nacidos al amparo del encuentro fortuito, conforma el estadio de un poema escrito a retazos de otros tiempos; capas aunadas que por singulares trascienden la temporalidad de los días y las horas. La llamada aterrizada en una insólita dimensión apila posos de otras vidas vinculando entre sí el todo de un nuevo origen, siendo éste la innovada narración de sus acumuladas experiencias.

La inteligencia innata del cuervo recorre los espacios, valora los entornos, estudia las opciones, reflexiona sobre las posibilidades y al final consigue organizar el refugio de su crónica.

¿Es posible que cada elemento adoptado por él como pieza, al aunarse con otras en una exposición, se transmuten en la guarida de su testimonio?

En el poema de Edgar Allan Poe el cuervo repite “nunca más, nunca más” a modo de invocación, no se sabe si para recordar o para olvidar. El recuerdo del “objeto” encontrado impide el olvido del origen del “objeto” recreado. “Nunca más” parece el discurso concentrado de una ruta previamente trazada, pero es ¿nunca más hacia atrás?, ¿nunca más repetir?, ¿nunca más claudicar?, ¿nunca más resistir?, ¿nunca más vaticinar?.....

La dinámica del hallazgo de un objeto recorre los orígenes del discurso inicial de Jacobo y puede repetir distintas letanías, trazadas como realidades formadas por diferentes entornos y tiempos.

El espacio expositivo interviene imponiendo el “nunca más” irrepetible del momento y el lugar, dotando a su obra de la capacidad de transmutarse en la interacción con el emplazamiento.

Hasta aquí esta inclusión en su mundo recreando la retórica de un efímero encuentro. Las preguntas quedan en el impasse de la nada prendidas en la imaginación de la conversación no formalizada, lanzadas como reto de un guion inacabado, dejando espacio para la reflexión y el placer de la fantasía de quien lea este texto.



## NOTES ON THE “BACKDROP” TO THE QUESTION

Laura Gutiérrez

That Friday, 7th June, when I visited the Barjola Museum in Gijón with Jacobo Castellano, we signed the virtual beginning of the exhibition that was to take place there in March 2020.

It was the first time that Jacobo had seen it in person; I am well-acquainted with it. During the visit, our gazes took in the space, mine for the second time, though with novel eyes, his for the first time, but at times with flashes of the expert connoisseur. His head began to work at breakneck speed and I let his visions carry me away. Imaginary dialogues of a shared whole linked to the setting; alternative, spatial and formal dialogues, yearning to climb up the walls scanning the non-memory of a powerful space. Without a doubt, Jacobo fully took up the challenge of the place, excited by the language of a historical site itself.

We did not decide on anything, yet, even without speaking, we evaluated concepts and states. The interest in moving flows of ideas between the two of us goes beyond pure introspection; the premises may not be to find answers, but to generate sketches of knowledge, shared or not, regarding the parameters of the beginning of the artistic act.

From there, we entered fully into the analysis of phases and moments, creating structures for discerning the “backdrop” to the creative question.

By sketching the path of “our” exhibition, I will allow including myself in his world and his memory. With the intention of a dialogue of equal standing, the first inquiries will appear; a prelude to a path towards themes that will surely arise sequenced by logic.

The “mnemonic footprint” is one of the questions that attract my attention. To what extent does his work delve into this approach? Is it a conscious or unconscious element of life?

Moving forward in the development of the issues that I am trying to introduce, another important point is the “inner journey”, his immersion in his own history and in that of “found” elements on the path of creation. With them, he follows the path of transformation of what seems to be and what ultimately is, configuring cycles of testimonies born from inner depths.

The use of introspection as a tool for scrutinizing what lies within establishes a circumnavigation aimed at the origin of the idea. The pragmatic form part of this transition forming, at all times, a whole with indivisible conceptual and formal coherence.

According to the American philosopher and psychologist William James (New York, 1842-New Hampshire 1910): *“Let anyone try to cut a thought across in the middle and get a look at its section, and he will see how difficult the introspective observation of the transitive tracts is. The rush*

*of thought is so headlong that it almost brings us up at the conclusion before we can arrest it.”*

In the conception of Jacobo Castellano’s works, we can perceive the journey between past and present. When viewing them, one has the sensation of wanting to stop thinking about the transience of his register, in an attempt to apprehend the delicate moment when faced with his new reconstruction. Can it be that at some point the viewer manages to have the ability to capture that second before the start of his new cycle?

William James continues, *“The attempt at introspective analysis in these cases is in fact like [...] trying to turn up the gas quickly enough to see how the darkness looks.”*

The impression one has when facing his pieces is that he seems to carry out that impossible analysis, aspiring to catch the non-existent instant between the inclusion of light and the attempt to capture darkness. Is it possible to consider that this is so? Can that capture be achieved?

The chronicles of love conceived across a wide spectrum are intuited in the relationship transmitted by the artist’s pieces, not only the relationship with him, but also with the space they travel, even pretending to document their own bonds of affection.

Julia Kristeva’s words, referred to in her book “Tales of Love”, seem to reflect a multiple, transversal narrative common to all types of love.

*“The great symbolic elaborations say nothing that is not heard every day in the shadows. Being psychically alive means being in love, in analysis or prey to literature. As if all human history is nothing more than an immense and permanent transfer.”*

Can certain points in common with the way of facing Jacobo’s creative act be intuited in this text? Are his works an immense and permanent transfer of his own images, of love, or not?

Love constructs tales that refer to the different residues of life, corrects pathways and evokes sensations, establishes the courses journeys take and gathers strategies of connection with the mental and physical whole of a route towards a destination, no less attractive for being unknown.

Is his way of managing this transition identifiable?

His artistic language seems to be plagued by these structures that induce the symbiosis of the fortuitous encounter with pondered choice. The composition of these confluences, whether sought or not, that start out from existing memories generate future materialities with the appearance of crystallizing in a renewed presence.

On the other hand, we glimpse that his deeply conceived anchoring points born from the constructive background of his own narration are not lacking in intuitively shared experiences.

Are the findings of these resources and their future link with exhibition spaces more random than intentional?

The relationship between elements, ideas, time and place perform a kind of strategic dance. An intoned dance which, accompanied by the intervention of the seductive call of the invited objects, leads us to walk the path from the intuited to the certain.

When structuring this thought, the “song of the sirens” comes to mind. The suggestive attraction of the unknown, enigmatic being that, via the enchantment of her voice, evokes sensitivities channelled to discovering the profound pleasure of the unique.

His work seems to suggest the intuition of the moment in which he perceives the “song of the sirens” emitted by each and every one of the “treasures” that he comes across and which, of course, he welcomes into his study.

This seductive song, from the entities that surround him and structure his world, leads and guides his mind towards the composition of his pieces. Embraced in successive instrumental phases, they recall the airborne transfer of winged sirens, showing the wake of their flight, from the manifestation of inner passion through their singing to their subsequent immersion in the sea due to not meeting the challenge to close the circle of the absolute work of imagined love.

Sirens commit suicide when their song is ignored, but survive by managing to drag sailors into the sea with their embrace. In the same way, the elements Jacobo chooses continue his story, forming part of his artistic language, mutated into new narrative structures. The tales thus transmit not only the current score -composed by him-, but also the remains of memory that survive in their inner essence.

With regard to this interpretation, we can believe that, in his encounter with the elements and the subsequent link between them, he acts as a composer who weaves his song until he achieves the total symphony. Does this symphony have variations depending on time and space?

Eugenio Trías’ book “The Song of the Sirens: Musical Arguments” constitutes a major account of the compositions of the greatest Western musicians of the last 400 years, thus identifying the sound of their scores with the indescribable attraction of “the song of the sirens”.

Citing the content of the aforementioned volume, he tells us things like “Music is capable of the greatest agitation and also the greatest tranquility.” By observing the work process undertaken by Jacobo, one realizes to what extent this phrase defines his way of acting. It all begins with the call -the song of the sirens- of the objects that populate his life, his imaginary, his memory, his casual findings, his intuitions, his recurring memories, ultimately everything that forms part of his existence and is there, at that moment, when the magic click of the switch occurs, triggering

the agitation of ideas. Though externally formalized in silence, this inner commotion weaves a kind of plot that, like a well-founded game, binds the elements together, establishing the beginning of an unprecedented score. This composition does not end in his studio; it is recreated and made definitive in the space that houses it, never losing the ability to produce another work each time it interacts with new times and places. And that fleeting, final instant of the creative process leads to a moment of calm which concentrates the categorical essence of his discourse.

Like a raven, he seeks, scans, finds and follows the incitement of objects, chooses them, gathers them together, arranges them in other contexts, proposing the union of a whole, closing a block of novel effectiveness, compacted by the common philosophy of imagined narration.

The evolution of the components of these stories, born under the cover of a fortuitous encounter, gives shape to the state of a poem written in bits and pieces from other times; combined layers that, due to their singular nature, transcend the temporality of days and hours. The call that touched the ground in an uncommon dimension piles up residues from other lives, linking together the sum total of a new origin, this being the innovative narration of their accumulated experiences.

The innate intelligence of the raven traverses spaces, evaluates surroundings, studies options, reflects on possibilities and, in the end, manages to organize the shelter of its chronicle.

Is it possible for each element adopted by him as a piece, when combined with others in an exhibition, to be transmuted into the lair of his testimony?

In Edgar Allan Poe’s poem, the raven repeats “nevermore, nevermore” as an invocation; one does not know whether to remember or to forget. The memory of the found “object” prevents forgetting the origin of the recreated “object”. “Nevermore” appears as the concentrated discourse of a previously traced route, but is it nevermore backwards, nevermore repeat, nevermore give up, nevermore resist, nevermore predict? .....

The dynamics of the discovery of an object runs through the origins of Jacobo’s initial discourse and can repeat different litanies, drawn as realities formed by different environments and times.

The exhibition space intervenes, imposing the unrepeatable “nevermore” of the moment and place, endowing his work with the ability to transmute itself in its interaction with the setting.

Thus far reaches this inclusion in his world, recreating the rhetoric of an ephemeral encounter. The questions remain in the impasse of nowhere caught in the imagination of informal conversation, launched as a challenge to an unfinished script, leaving room for reflection and the pleasure of the fantasy of whoever reads this text.

**LÁMPARA , 2020**

Madera, plástico, tela, cristal y metal  
*Wood, plastic, fabric, glass and metal*

345 x 105 x 88 cm

Cortesía de Mai 36 Galerie, Zurich  
*Courtesy of Mai 36 Galerie, Zurich*











## *IMPASSE*

*Laura Gutiérrez*

En el espacio recóndito de un lapso indefinido, así quedó el 14 de marzo\* de 2020 la exposición de Jacobo Castellano en la Capilla de la Trinidad del Museo Barjola.

Nos encontramos de repente la invasión de lo desconocido, intentábamos despertar del estupor. La puerta del Museo se había cerrado y no sabíamos en que momento se volvería a abrir.

“Ciego con fondo” se había quedado abandonada, pasajera única de una travesía incierta. Sin miradas, sin atenciones, sin contertulios que la acompañaran en su viaje.

Nosotros, sus valedores, nos fuimos dejando atrás los intensos momentos del montaje. Momentos en los que acariciamos con miradas cómplices sus elementos, entendimos la acción de búsqueda de espacio de cada pieza, mimamos con palabras sus tránsitos, cuidamos sus variaciones y admiramos cada uno de sus matices.

Después de meses de trabajo estaba todo listo, por fin se iba a cerrar el círculo. El diálogo directo de obra y entorno estaba finalizado, faltaba la interacción con el público, la presentación del acto artístico. Pero sucedió lo inesperado, el tiempo se detuvo, tuvimos que escondernos, protegernos, encerrarnos. Y “ella” se quedó sola, confinada entre las pétreas paredes. Huérfana de toda complicidad, sin nadie que la mirara, sin nadie que la visitara, sin nadie que mitigara su impuesta soledad.

“Ciego con fondo” se convirtió en una nave fantasma navegando en la calma del mar de los Sargazos. Desamparada, con la quietud del tiempo como único aliado, continuó su travesía con miedo a transmutarse en una versión del “Holandés errante”. Nada era certeza, todo era impreciso.

La sensación de haberla abandonado a su suerte pesaba en nuestras mentes. Teníamos que esperar, tener paciencia y mantener el recuerdo de la fugaz visión de la inmensidad de su presencia, porte magno de elegante lectura. En la retina la concentrada esencia de la visión del artista, detenida el jueves 12 de marzo, sobre el perfecto espacio iluminado por el secreto de la creación.

Tendrían que pasar 2 meses y 14 días, desde el sábado 14 de marzo hasta el 28 de mayo, para que la puerta volviera abrirse, 76 días y sus noches de aislada odisea.

La apertura no fue menos solitaria pero al menos marcaba un futuro compartido, un inicio de diálogo y de tránsito, generando nuevas visiones, funcionando como viajera etérea camino de mares más abiertos.

\* Se publica el Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19.

## *IMPASSE*

*Laura Gutiérrez*

In the recondite space of an indefinite period is how Jacobo Castellano's exhibition remained in the Barjola Museum's Trinity Chapel on 14th March\* 2020.

We suddenly find ourselves invading the unknown, trying to awaken from our stupor. The doors of the museum had closed and we did not know when they would reopen.

“Blind before a Backdrop” had been abandoned, the only passenger on an uncertain journey. No gazes, no attentions, no companions to accompany it on its journey.

We, its champions, gradually left behind us the intense moments of the montage. Moments in which we caressed its elements with complicit looks, understood the action of searching for the spot for each piece, pampered its transitions with words, took care of its variations and admired each of its nuances.

After months of work, it was all ready; the circle was finally about to be closed. The direct dialogue of the work and the setting was finished; what was lacking was interaction with the public, the presentation of the artistic act. But the unexpected happened, time stopped, we had to stow away, protect ourselves, lock ourselves in. And “it” was left alone, confined between the stone walls. An orphan of all and any complicity, without anyone to gaze at it, without anyone to visit it, without anyone to allay its imposed solitude.

“Blind before a Backdrop” became a ghost ship sailing in the calm of the Sargasso Sea. Helpless, with the stillness of time as its only ally, it continued its journey, in fear of transmuting itself into a version of the “Flying Dutchman”. Nothing was certain, all was vague.

The sensation of having abandoned it to its fate weighed on our minds. We had to wait, be patient and preserve the memory of the fleeting vision of the immensity of its presence, the imposing bearing of its elegant reading. On our retina, the concentrated essence of the artist's vision, detained on Thursday, 12th March, on the perfect setting illuminated by the secret of creation.

Two months and fourteen days would have to pass, from Saturday, 14th March to 28th May, before the doors were to open again, seventy-six days and nights of an isolated odyssey.

The opening was no less solitary, but at least it marked a shared future, the beginning of dialogue and transition, generating new vistas, functioning as an ethereal traveller on the way to more open seas.

\* Royal Decree 463/2020, declaring the state of alarm for the management of the health crisis caused by COVID-19, was published on 14th March.







GOBIERNU DEL  
PRINCIPAU D'ASTURIÉS

MUSEO BARIOLA

*Bariola*